

El Helicóptero de Friedman

Victoriano Martín Martín

Catedrático de Historia del Pensamiento Económico

Nº 1

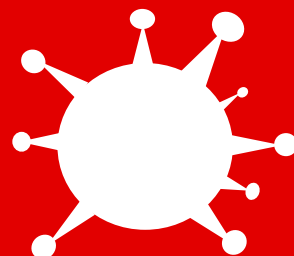
14-04-2020

Documentos de trabajo COVID-19

Centro de Estudios Economía de Madrid



Universidad
Rey Juan Carlos



El Helicóptero de Friedman

Victoriano Martín Martín

Milton Friedman (1912-2006) fue un economista de la oferta y defensor de la teoría cuantitativa del dinero, esto es, pensaba que los aumentos en la cantidad de dinero, más allá de los aumentos en la cantidad de bienes y servicios intercambiables por dinero, se traducían en aumentos del nivel general de precios. Conocía muy bien la teoría monetaria de David Hume (1711-1776), especialmente sus Ensayos *III Del dinero*, *IV Del interés* y *V De la balanza comercial*, publicados en 1753. Lo primero que tenemos que dejar claro es que Friedman nunca recomendó aumentar la cantidad de dinero para estimular la economía. Con su ejemplo del helicóptero intentaba explicar el razonamiento de Hume y deshacer algunos malentendidos al respecto, como una presunta “inflación beneficiosa”, sin duda debido a una interpretación equivocada del siguiente texto, al que se refiere Friedman repetidas veces, *el aumento (en la cantidad de dinero) no tiene ningún otro efecto que elevar el precio del trabajo y de las mercancías... En el proceso que da lugar a estos cambios, el aumento puede tener alguna influencia, estimulando la industria. Pero, una vez que los precios quedan establecidos de acuerdo con la nueva abundancia de oro y de plata, carece de toda influencia* (David Hume, “IV Del Interés” (2011) pp. 275-276). Milton Friedman utiliza el ejemplo del helicóptero por primera vez en un ensayo titulado “The Optimum Quantity of Money”, publicado en *The Optimum Quantity of Money and Other Essays* (1969); concretamente en el apartado III, titulado “Efecto del cambio, una sola vez, en la cantidad nominal de dinero”. En el ejemplo Friedman imagina una comunidad dedicada a sus actividades económicas; un buen día aparece volando un helicóptero y comienza a lanzar billetes a los ciudadanos de la comunidad en una cantidad igual a la que ya tenían, se supone además que cada ciudadano recibe una cantidad idéntica de dinero. Veamos de la mano del propio Friedman qué efectos tendría este hecho; lo primero que hay que resaltar es que el sistema productivo no ha cambiado, sigue igual que antes de pasar el helicóptero. Es verdad que los ciudadanos ahora disponen de mayores saldos monetarios y parece razonable que gasten más dinero en un sistema productivo que no ha cambiado. Los nuevos billetes, incapaces de crear mayor capacidad productiva, lo único que provocan es una subida de los precios de los bienes y servicios que compra la comunidad. Cumpliéndose una de las proposiciones fundamentales defendidas por Friedman consistente en que *un aumento de la oferta monetaria, ceteris paribus, provoca un aumento proporcional del nivel general de precios*.

Friedman retoma la hipótesis del helicóptero en la publicación de 1992, titulado en castellano, *Paradojas del dinero. Episodios de historia monetaria*. Es en esta publicación donde Friedman utiliza el ejemplo del helicóptero para explicar el alcance de la teoría de David Hume. En 1987 había escrito en el volumen 4 del *The New Palgrave A Dictionary Of Economics* la entrada “quantity theory of money” y lo inicia con los siguientes textos de David Hume:

El interés reducido suele atribuirse a la abundancia de dinero. Pero...el aumento (en la cantidad de dinero) no tiene ningún otro efecto que elevar el precio del trabajo y de las mercancías... En el proceso que da lugar a estos cambios, el aumento puede tener alguna influencia, estimulando la industria. Pero, una vez que los precios quedan establecidos de acuerdo con la nueva abundancia de oro y de plata, carece de toda influencia (David Hume, “IV Del Interés” (2011) pp. 275-276).

Aunque el elevado precio de los bienes sea una consecuencia del aumento de oro y plata, no se produce inmediatamente después de ese aumento, sino que se necesita algo de tiempo antes de que el dinero circule por todo el estado y deje sentir sus efectos en todas las clases de gente... En mi opinión es únicamente en este intervalo o situación intermedia, entre el aumento del dinero y la elevación de los precios, cuando la creciente cantidad de oro y plata resulta favorable para la industria... Del conjunto de estas reflexiones podemos sacar la conclusión de que carece totalmente de importancia, para la felicidad interior de un Estado, que exista mayor o menor cantidad de dinero. La buena política de las autoridades consiste únicamente en mantener de todos modos su aumento, si ello fuera posible (David Hume, “III Del Dinero” (2011) pp. 268-269).

Antes de volver a las explicaciones de Friedman parece conveniente comentar el contexto en que se escriben los Ensayos de Hume, que no es otro que la necesidad de rebatir las ocurrencias y falacias de los mercantilistas, que dicho sea de paso están resurgiendo en la actualidad, tales como nacionalismo, proteccionismo (balanza favorable de los mercantilistas), estímulos monetarios (teoría de la circulación monetaria de los mercantilistas) y finalmente la consideración del tipo de interés como fenómeno monetario, esto es, la consideración del tipo de interés como una función negativa de la cantidad de dinero. Comenzando por el final, Hume explica que el tipo de interés, como precio del alquiler del dinero, viene determinado por la oferta y demanda de fondos prestables, que los aumentos en la cantidad de dinero (*ceteris paribus*), lejos de provocar bajadas en el tipo de interés se convertirán en subidas del nivel general de precios. Por lo que se refiere a la teoría de la circulación de los mercantilistas, estos pensaban que los aumentos en la cantidad de dinero estimulaban el consumo, que a su vez estimulaba la producción y el crecimiento económico; frente a esta creencia, que reivindicaría Keynes en la *Teoría General*, y que está detrás de las políticas de estímulos, Hume pone de manifiesto que el único efecto de los aumentos en la cantidad de dinero es el aumento de los precios de los bienes y de la mano de obra. En cuanto a la teoría de

la Balanza favorable, Hume la rebate con su teoría del mecanismo de flujo de especie, que implica que la teoría de la balanza favorable llevaba en su seno el germen de la autodestrucción; pues la balanza favorable suponía una entrada neta de metales preciosos, lo que implicaba, a su vez, un aumento de la cantidad de dinero con la consiguiente subida de precios, y ello suponía un cambio de signo de la balanza de pagos. En palabras del propio Hume: *Supongamos que las cuatro quintas partes del dinero de Gran Bretaña se destruyera de la noche a la mañana y que el país quedara reducido, respecto a la moneda, a la situación existente durante los reinados de los Enriques y los Estuardos. ¿Qué consecuencias traería? ¿No tendría que descender proporcionalmente el precio del trabajo y de las mercancías, y no tendrían que venderse todas las cosas tan baratas como estaban en aquellas épocas? ¿Qué nación podría entonces competir con nosotros en ningún mercado extranjero, o intentaría... vender manufacturas al mismo precio que a nosotros nos reportaría suficientes beneficios? ¿En qué poco tiempo nos traería esto de nuevo el dinero que habíamos perdido, y nos colocaría en el mismo nivel de todos los países vecinos? Tras haber llegado a este punto perderíamos la ventaja de lo barato de la mano de obra y de las mercancías y dejaría de fluir el dinero a consecuencia de nuestra abundancia y exceso.*

Supongamos ahora que todo el dinero de Gran Bretaña se multiplica por cinco en una noche. ¿No vendría a continuación el efecto contrario? ¿No alcanzaría el precio del trabajo y de las mercancías una altura tan exorbitante que ninguna nación vecina podría permitirse comprarnos, mientras que sus productos, por el contrario, se volverían comparativamente tan baratos que, a pesar de todas las leyes que pudieran promulgarse, acabarían entrando en nuestro país, y nuestro dinero se iría fuera hasta que nos niveláramos con los extranjeros y perdiéramos la gran superioridad en riqueza nos habría llevado a tener esas desventajas? (David Hume, “V De la Balanza Comercial” (2011) pp. 287-288). Supongo que no hace forzar el significado de este segundo párrafo de Hume para ver su semejanza con la hipótesis del helicóptero Friedman.

Esta última reflexión nos devuelve al análisis de Friedman en *Paradojas del dinero*, texto en el que recoge de nuevo la hipótesis del helicóptero. Aquí resalta que *el nivel de precios dependerá de la cantidad de dinero que haya... Si la cantidad de moneda se hubiese estabilizado a un nivel mitad del que supongamos, todos los precios en dólares se reducirán a la mitad; si, por el contrario, se hubiese doblado, todos y cada uno de los precios se multiplicarían por dos, pero los **precios relativos no habrían variado*** (Milton Friedman, *Paradojas del dinero*, (1992) p.45). Destaca también el rasgo especial del dinero, esto es, que su utilidad para la comunidad en su conjunto no depende de cuánto dinero haya en ella. Lo que significa que duplicar o reducir a la mitad el número de dólares solo significa que los números escritos en las etiquetas de los precios se duplican o se dividen por dos. Y de nuevo recurre a la autoridad de Hume, repitiendo el texto ya citado más arriba, esto es, *carece totalmente de importancia, para la felicidad interior de un Estado, que exista*

mayor o menor cantidad de dinero. Resaltando que también dijo Hume que lo que sí importa son las variaciones de la cantidad de dinero y de las condiciones de la demanda de dinero. Expone seguidamente el ejemplo del helicóptero que ya explicamos más arriba, resaltando que “los pedazos de papel arrojados sobre la comunidad no alteran las condiciones básicas de ésta. No permiten disponer de más capacidad productiva. No modifican los gustos. No alteran la cadencia aparente ni la real con que los consumidores desean sustituir un artículo por otro, ni la de sustitución de un artículo por otro por obra de los productores en su producción” (Ibídem).

Resalta finalmente Friedman la dificultad para predecir lo que sucederá durante la transición. No es posible precisar nada acerca de la misma sin conocer detalladamente los tipos de reacción de la comunidad.

Para terminar sería bueno que los responsables de la política monetaria de los países, que están sufriendo el azote de la epidemia del coronavirus y los graves problemas económicos que se avecinan, leyera detenidamente a Milton Friedman antes de embarcarse en políticas de estímulos monetarios que ya mostraron dudosa eficacia en la gran recesión desatada en 2008.

BIBLIOGRAFIA

Milton Friedman, “The Optimum Quantity of Money”, publicado en *The Optimum Quantity of Money and Other Essays* (1969)

Milton Friedman, *Paradojas del dinero. Episodios de historia monetaria* (1992)

Milton Friedman, *The New Palgrave A Dictionary Of Economics* (1987), entrada “quantity theory of money”

David Hume, *Essays Moral, Political and Literary* (1985); existe traducción en español de 2011